

Un dels aspectes que m'ha semblat més interessant del llibre és la incidència de l'autor en l'abundància d'aigua a la cova, i la seva implicació en la realització de la decoració de la cavitat. L'experiència de Lorblanchet, ja amb molts anys de recerca i amb moltes coves pintades i gravades vistes en profunditat, l'ha portat a fixar-se en l'and-mala quantitat de jaciments decorats del Magdalenian que tenen relació amb llocs amb aigua abundant i circulant per l'interior de les coves. Esmenta, a més, una cova, la de Sainte-Eulalie, a la mateixa vall del Lot, on hi ha gravats magdalenians dins de la cavitat on hi ha un petit estany; ell ha pogut recollir encara la tradició local de portar els infants malalts a banyar-los en aquest estanyol interior per guarir-los. Lorblanchet conclou que l'aigua pren un paper destacat com a símbol en la mitologia paleolítica dels moments finals, dels magdalenians; per això la dualitat gravats rupestres en cova-cursos d'aigua o estanys interiors es reforça en aquests moments finipaleolítics.

Una de les conclusions finals que més ens ha cridat l'atenció, i que es reflecteix en el títol del llibre, és la de donar al santuari un caràcter secret. La dificultat d'entrada, l'estretor del pas i el fet de trobar el primer gravat a 80 metres de l'entrada fan pensar en un lloc poc freqüentat, on no hi podrien accedir més que individualment o en grups molt reduïts. La unitat d'estil advoca també per una acció individual i no gaire llarga en el temps; parlar d'una sola visita potser és exagerar, però en la visió de Lorblanchet es tractaria d'un santuari secret, un lloc on s'hi aniria a deixar gravats de significat ocult al grup, només accessibles a uns escassíssims iniciats.

Finalment l'autor gosa enquadrar el jaciment de Le Pergouset en el grup de Sainte-Eulalie, definit a la vall del Lot a partir de l'ascensió dels rens i de la desaparició dels mamuts; el dilatat treball de Lorblanchet a la zona li dona autoritat moral i científica per parlar d'aquestes agrupacions internes de les cavitats decorades de la zona. A més, també ens situa finalment la cronologia de la cova entre els 15.000 i els 12.000 anys BP, a partir tant dels paral·lelismes amb els altres jaciments del grup esmentat com del mateix estil dels gravats de Le Pergouset.

L'obra reuneix una darrera particularitat dins la sèrie dels DAF: es tracta de la primera monografia d'art paleolític que aquesta magnífica col·lecció accepta en el seu si, tota una garantia de qualitat i solvència del treball.

Josep M. Fullola i Pericot

**CLOTTE, Jean y LEWIS-WILLIAMS, David:** *Los chamanes de la prehistoria*. Ariel, Barcelona, 2001, 176 p. (Trad. Javier López Cachero).

Esta nueva edición de «Ariel prehistoria» nos presenta la traducción al castellano de *Les chamanes de la préhistoire* (1996). En esta obra, los investigadores Jean Clottes y David Lewis-Williams tienen el valor, según unos, y la desfachatez, según otros, de poner sobre la mesa de los debates científicos la revisión y actualización de una antigua y atractiva hipótesis interpretativa: el chamanismo en el arte paleolítico europeo. Este planteamiento combina una aproximación desde la neuropsicología, que nos muestra la manera con la que el ser humano reacciona ante el hecho universal que suponen los estados alterados de conciencia, y la etnología, que nos presenta las diferentes facetas culturales de este fenómeno neuropsicológico.

El libro puede considerarse dividido en dos partes. En la primera, los autores desarrollan su discurso a lo largo de cinco capítulos. Definen el concepto de chamanismo tal y como se utilizará a lo largo de la obra y describen las distintas etapas del trance; realizan una síntesis de las principales características del arte paleolítico; reflexionan sobre las distintas interpretaciones desarrolladas a lo largo de los cien años de estudios en la materia, y presentan su propuesta interpretativa sobre los elementos chamánicos que vislumbran en distintas pinturas y el espacio que las alberga. La segunda parte nos muestra las reacciones que las ideas expuestas en el libro han provocado en distintos autores.

Desde su aparición en francés, hace cinco años, *Les chamanes de la préhistoire* desencadenó una apasionada polémica que no ha llegado a su fin. Al parecer, la hipótesis expuesta ha debido desgarrar algunas fibras sensibles de parte del mundo académico de donde han surgido curiosas y sorprendentes reacciones que se recopilan en esta traducción.

En la exposición de la polémica se percibe un mundo verdaderamente funesto y falto de reflexión, donde la cólera de los «endiosados» rechaza la hipótesis por la vía de la descalificación y nos viene a recordar que la historia de la intolerancia se repite una y otra vez. Las críticas que se recopilan sobre el método empleado por los autores parecen encaminarse más hacia el ámbito personal que al profesional.

Jean Clottes y David Lewis-Williams definen el concepto de chamanismo del que parten para su planteamiento teórico y especifican los casos sobre los que han desarrollado sus explicaciones inter-

pretativas. Es a partir de aquí que se debería empezar a trabajar. Por otra parte los autores insisten una y otra vez en que no buscan una interpretación unívoca del arte paleolítico, sino que presentan una línea de investigación.

A nuestro modo de ver, este balance de la crítica emitida y su respuesta se convierten en la aportación más importante y reveladora de la edición de Ariel, ya que pone de manifiesto el interés, el conocimiento, la profesionalidad, la ética y hasta la envidia y los celos de ciertos estudiosos.

Reconocer hoy en día conceptos como magia o chamanismo en las manifestaciones culturales del paleolítico superior no debería escandalizar a nadie. Lo que podría sorprender, y no es el caso que nos ocupa, sería exponer el significado concreto y específico de las figuras paleolíticas a partir del chamanismo de los grupos cazadores contemporáneos, ya que tanto los sueños, como las alucinaciones y el conjunto de visiones chamánicas son símbolos que se codifican según cada grupo cultural y contexto.

Los estudios etnológicos han demostrado que la práctica del chamanismo sobrevive en muchos lugares del planeta y no solamente entre cazadores recolectores, sino también en comunidades agrícolas y pastoriles. Es decir, que existe una gran perduración en el tiempo y en el espacio de antiguas estructuras de pensamiento religioso que persiguen el dominio y la comunicación con el mundo sobrenatural. Es lógico pensar que el origen del chamanismo se halla en la raíz misma del Paleolítico, por lo tanto será imprescindible investigar en esta línea para buscar la comprobación de la hipótesis planteada.

*Los chamanes de la prehistoria* es una obra ampliamente recomendable a los historiadores, arqueólogos, antropólogos, a todos los interesados en indagar el origen del arte y en profundizar en el conocimiento del espíritu creativo del ser humano, y en especial a los que se esfuerzan por comprender y describir el contenido del arte rupestre. El estudio sobre los sistemas de comunicación de la prehistoria, que se manifiestan a través de representaciones gráficas, requiere de rigurosos estudios y de nuevos planteamientos enfocados desde diferentes perspectivas. Sabemos que el objetivo de la investigación no debería quedarse en la mera acumulación de datos y descripciones, sino que es alcanzar la interpretación de estos documentos. En este sentido es saludable y recomendable la lectura de este libro.

Ramon Viñas  
Albert Rubio

**JEHASSE, Jean et Laurence (2001): *Aléria. Nouvelles données de la nécropole*.** Travaux de la Maison de L'Orient Méditerranéen, 34. París, II vols. 397 p.; 204 láms.

La publicación por Jean y Laurence Jehasse en 1973 de la obra *La Nécropole préromaine d'Aléria: 1960-1968* constituyó un hito en la historia de la investigación protohistórica en el ámbito del Mediterráneo. Junto a la necrópolis de La Spina (Italia), Aléria constituyó un punto de referencia clave para el estudio de las influencias de la sociedad colonial greco-focea sobre las comunidades indígenas en Córcega y, por extensión, en el Mediterráneo occidental, así como un corpus de consulta y análisis inexcusable para la identificación de las tipologías materiales de origen griego en la esfera colonial y comercial del extremo Occidente. Recordemos que, en esa fecha, los investigadores en la península Ibérica trabajaban esencialmente a partir de las publicaciones de J.D. Beazley (que no recogían la problemática de las series peninsulares) y, muy especialmente, con la obra *Las cerámicas griegas en la península Ibérica* de Gloria Trías, aparecida en 1968. Cabría esperar hasta 1977, en que Marina Picazo publicó *Las cerámicas áticas de Ullastret*, para contar con una monografía específica de las producciones griegas en un yacimiento ibérico. Si bien se irían sumando trabajos puntuales y valiosos en torno a esa fecha respecto a la tipología y volumen del tráfico comercial griego en la Península (Cástulo, La Bastida de los Alcuses), cabría esperar hasta las síntesis de J. J. Jully, P. Rouillard y C. Sánchez, para disponer de una información actualizada sobre el tema, un déficit que tan sólo se ha subsanado (y de forma parcial) durante la década de 1990. *La Nécropole préromaine d'Aléria* se convirtió por tanto en un referente inexcusable para el análisis de las series de materiales no incluidas en la monografía de B. A. Sparkes y L. Tacott sobre la cerámica de barniz negro del Ágora de Atenas.

El impacto de la primera publicación condiciona que resulte especialmente importante la aparición de este segundo volumen. Si en la primera obra se estudiaban 105 tumbas, en la actual se analizan un total de 73 enterramientos, muchos de ellos colectivos, por lo que han podido identificarse hasta 131 individuos incinerados o inhumados, datados entre los siglos V y III a.C., cuyos ajuares reúnen más de 2.500 ítems documentados y estudiados, que complementan y amplían, como no podía ser de otro modo, los datos de la publicación de 1973. El concepto de continuidad respecto a la obra de 1973 se refleja en la numeración correlativa dada a las tumbas y a los materiales.